

CRECIMIENTO DEL NIÑO SORDO MUDO Y DEL NIÑO CIEGO

El niño sin deficiencia auditiva, empieza a escuchar en el vientre de su madre.

El niño sordo tiene problemas emocionales que provienen de situaciones de miedo, angustia e incomodidad su realidad es solo lo que está en su campo visual.

El sujeto sordo se vuelve desconfiado, inseguro, egocéntrico por que no entiende el por que de las sucesiones de las cosas.

La relación del niño con su entorno y su familia motivará en unos casos y favorecerá en otros.

El momento del descubrimiento de la sordera e de consecuencias vitales y a menudo permanentes para la familia y el niño.

El lenguaje adquiere un papel fundamental en el niño invidente, principalmente para acceder a operaciones concretas.

Si un niño ciego no recibe afecto ni estimulación ambiental, puede convertirse en un niño pasivo, incapaz de enfrentarse con las situaciones ambientales.

La visión ha perdido la función de convertir al mundo exterior en un conjunto de elementos estimuladores para la acción.

La única posibilidad que tiene de conocer la existencia de objetos en un espacio más lejano que el arco de sus brazos.